SUBIDA AL PICO DEL PADRASTRO DE BOGARRA

Una de las rutas más bonitas que se pueden hacer en la provincia de Albacete es la subida al Pico del Padrastro, en **Bogarra**. Es un recorrido perfecto para disfrutar de la naturaleza y del senderismo, con un nivel de exigencia medio. Aúna estrechos senderos y sendas bien definidas, bosques frondosos, agua, amplios paisajes de montaña, fauna y unas vistas espectaculares desde la segunda montaña en altura de la provincia.

La ruta circular es de alrededor de 16 kilómetros, alcanza los 1.503 metros de altitud superarando un considerable desnivel de 700 metros y la duración mínima será de unas 5 horas.

Comenzamos nuestro camino en la plaza del Cabezuelo de Bogarra hacia al puente del Kas. En la ribera se inicia un agradable sendero que transcurre por terreno llano. Nos encontramos con numerosas figuras talladas en madera y roca. Se trata de la **Ruta de las Esculturas**, una preciosa senda familiar de 6 kilómetros que une el casco urbano del pueblo y el **paraje del Batán**, a lo largo del sendero de la Hoz del río Madera o Bogarra.

EL camino continúa y tras un kilómetro encontraremos un cruce en forma de Y que tomaremos a la izquierda alejándonos del río. La inclinación empieza a ser considerable. Nos rodea un denso pinar. Llegamos hasta el collado de Vado Moro. Tenemos al alcance la cumbre, pero es inexpugnable desde aquí. La pista remonta haciendo zetas y por fuertes pendientes durante 2 kilómetros, hasta el Cortijo del Padrastro y, desde allí, una última subida hasta el vértice geodésico del **Padrastro**. Llegados a la cima tendremos la recompensa de unas estupendas vistas del Calar del Mundo y la Sima, la cuenca del río Mundo, la Sierra de Alcaraz y toda la zona sur de Albacete.

El descenso se hace por pista hasta el Collado de las Crucetas, donde, a la derecha, tomamos una senda que discurre por la rambla y que llega hasta un camino. A unos 600 metros volvemos a girar a la derecha para alcanzar el nacimiento del arroyo del Batán, un oasis de vegetación y agua. El entorno es precioso y el camino muy entretenido, por un cañón muy estrecho que incluso nos obliga a trepar sin usar las manos por las paredes que nos cierran el paso.

Cumbre del Padrastro / Paraje del Batán.